

ESCRITOS BAHÁ'ÍS SOBRE ECONOMÍA

Abdu'l-Baha afirma:

1) “Los secretos de toda la cuestión económica son de carácter divino y tienen que ver con el mundo del corazón y del espíritu. En las enseñanzas bahá'ís esto se explica de forma muy completa, y sin considerar las enseñanzas bahá'ís es imposible crear una condición mejor.”

Shoghi Effendi sigue explicando la afirmación anterior

2) “... Con la afirmación de que la ‘solución económica es de carácter divino’ se quiere dar a entender que solamente la religión puede, a la larga, producir en el hombre un cambio tan fundamental en su naturaleza como para permitir que ajuste las relaciones económicas de la sociedad. Solamente así puede el hombre controlar las fuerzas económicas que amenazan con perturbar la base de su existencia, y puede, de esta manera, afirmar su dominio sobre las fuerzas de la naturaleza.”

3) “... ‘Todos los problemas económicos pueden solucionarse mediante la aplicación de la ciencia del Amor de Dios.’ Es decir: Si la regla llamada de oro, y sin embargo, tratada como si fuera de plomo (peor aún, porque el plomo tiene sus usos, pero hasta donde se haya podido determinar, la regla de oro ha sido depositada en un estante cuyo polvo raras veces se sacude); si esa regla realmente fuera aplicada a los problemas económicos del mundo, los cuales, si no son resueltos, amenazan con destruirnos a nosotros; y si el amor de Dios - esa clase de amor que hace que un hogar sea feliz- se usara como medida científica para controlar nuestros asuntos internacionales y nacionales, para resolver todas las relaciones entre el trabajo y el capital, entre ricos y pobres, para controlar todo el sistema monetario y comercial, ¿puede haber duda alguna de que los resultados llevarían al bienestar humano mucho más que lo que han hecho nuestras políticas actuales?”

'Abdu'l-Bahá resume la condición de los asuntos del mundo y explica la naturaleza de sus problemas:

4) “Aunque la sociedad es una sola familia, sin embargo, debido a la falta de relaciones armoniosas, algunos miembros están sobrados y otros se hallan en penosa miseria; algunos miembros están satisfechos y otros hambrientos; algunos miembros se ponen ropa muy costosa, mientras otras familias no tienen comida ni cobijo. ¿Por qué? Porque esta familia carece de la reciprocidad y simetría necesarias. Esta casa no está bien ordenada. Esta casa no vive bajo una ley perfecta. Todas las leyes que están vigentes no aseguran la felicidad ni proveen el bienestar.”

Otro problema, el de la supervivencia del más fuerte, que se origina en la naturaleza humana, ha sido la herencia que ha recibido el ser humano desde los días en que vivíamos una vida primitiva en la jungla hasta la actualidad. Hoy, esta herencia se llama competencia.

5) “En el mundo de la naturaleza la gran nota dominante es la lucha por la existencia, cuyo resultado es la supervivencia de los más aptos. La ley de la supervivencia de los más fuertes es el origen de todas las dificultades. Es la causa de guerra y las luchas, los odios y la animosidad entre los seres humanos.”

Una característica clave de la economía divina que difiere de manera fundamental con las teorías económicas es el reconocimiento de la importancia del progreso espiritual del hombre, al igual que su progreso material.

6) “La civilización material ha alcanzado un plano avanzado, pero ahora hay necesidad de la civilización espiritual. La civilización material sola no puede satisfacer; no puede afrontar las condiciones y demandas de la época presente; sus beneficios están confinados al mundo de la materia. No hay limitación para el espíritu del hombre, pues el espíritu en sí mismo es progresivo y, si se establece la civilización divina, el espíritu del hombre avanzará.”

A diferencia de la actual creencia popular de que el progreso material trae felicidad, Bahá'u'lláh nos recuerda:

7) “¡OH HIJO DEL SER!

No te ocupes de este mundo pues con fuego probamos el oro y con oro probamos a nuestros siervos.”

8) “... Es deseable la moderación en todos los asuntos. Si una cosa es llevada al exceso, será fuente de mal...”

9) “Temed a Dios, y cuidaos de no traspasar los límites de la moderación y ser contados entre los extravagantes.”

El error más crucial cometido por los economistas es su fracaso en reconocer la alta condición del ser humano. Por lo tanto, no nos debe sorprender ver al ser humano reducido a uno de los factores de la producción (trabajo), junto con la tierra y el capital. Estas teorías han utilizado una definición muy limitada del hombre. La mayoría de las veces el hombre ha sido descrito como un ser egoísta y codicioso que no tiene otra meta excepto satisfacer sus propias necesidades (consumidor) sin preocuparse del bienestar de los otros. Esta visión está muy alejada de lo que Dios ha ordenado para el ser humano. Bahá'u'lláh explica:

10) “Grande sería la posición del hombre si se aferrase a la rectitud y la verdad y permaneciese firme y constante en la Causa... Su posición es la más elevada y su influencia educa al mundo del ser.”

Ésta es la guía de 'Abdu'l-Bahá para ayudar al ser humano a lograr su verdadera condición mediante el equilibrio entre sus esfuerzos espirituales y los materiales.

11) “ ...Compartid vuestro tiempo con Dios. Pasad la mitad del día en búsqueda del sustento, garantizando vuestra vida material y dignificando vuestra apariencia, y dedicad la otra mitad del día a la adquisición de virtudes morales y el servicio ante el umbral de Dios...”

PROFESIONES Y OFICIOS

12) “Cada persona, no importa los impedimentos o limitaciones que tenga, está bajo la obligación de dedicarse a algún trabajo o profesión; pues el trabajo, sobre todo cuando se haga en un espíritu de servicio, es, según Bahá'u'lláh, una forma de adoración. Así, no sólo tiene un propósito utilitario, sino que tiene su valor de por sí, ya que nos acerca más a Dios y nos permite comprender mejor Su propósito para con nosotros en este mundo. Es evidente, por lo tanto, que el hecho de heredar riquezas no puede dar motivo para que alguien esté exento del trabajo diario.”

RECURSOS ECONÓMICOS

13) “... Los recursos económicos del mundo serán organizados, sus fuentes de materias primas serán explotadas y plenamente utilizadas, sus mercados serán coordinados y desarrollados, y la distribución de sus productos será equitativamente regulada.

... La enorme energía disipada y desperdiciada en la guerra, ya sea económica o política, será consagrada a aquellos fines que amplíen el alcance de las invenciones humanas y del desarrollo tecnológico, al incremento de la productividad de la humanidad, al exterminio de las enfermedades, a la extensión de la investigación científica, a la elevación del nivel de la salud física, a la agudización y refinamiento del cerebro humano, a la explotación de los insospechados recursos no explotados del planeta, a la prolongación de la vida humana y al fomento de cualquier otro arbitrio que pueda estimular la vida intelectual, moral y espiritual de toda la raza humana.”

BARRERAS ECONÓMICAS

14) “Pocos se atreverían a cuestionar que el nacionalismo estrecho y brutal, que la teoría de posguerra sobre la autodeterminación ha ayudado a reforzar, ha sido la causa principal

de la política de tarifas altas y prohibitivas, tan perjudiciales al sano flujo de comercio internacional y al mecanismo de las finanzas internacionales.”

15) “Una comunidad mundial en la que todas las barreras económicas serán derribadas...”

MONEDA MUNDIAL

16) “... un sistema uniforme y universal de monedas, pesos y medidas simplificará y facilitará el intercambio y la comprensión entre las naciones y razas de la humanidad...”

A la luz de los Escritos que hemos estudiado, será mucho más fácil entender la visión de la mancomunidad mundial de Bahá'u'lláh.

17) “Desde cualquier punto de vista, el mundo de la humanidad está experimentando una reforma... ideas y teorías científicas se están desarrollando y avanzan para encarar una nueva serie de fenómenos; los inventos y descubrimientos están penetrando campos antes desconocidos, revelando nuevas maravillas y secretos ocultos del universo material. Las industrias tienen un alcance y producción muchísimo mayores. En todas las partes del mundo hay teorías sobre las actividades evolutivas que indican el paso de las viejas condiciones y el advenimiento de una Nueva Edad de reforma.”

18) “El equilibrio del mundo ha sido trastornado por la vibrante influencia de este más grande, este nuevo Orden Mundial. La vida ordenada de la humanidad ha sido revolucionada por la acción de este Sistema único y maravilloso, cuyo igual ojos mortales jamás han presenciado.”

19) “Es la superestructura de ese mismo orden la que alcanzará su pleno desarrollo mediante el surgimiento de la Mancomunidad Mundial Bahá'í –el Reino de Dios en la Tierra- el cual habrá de presenciar, en la plenitud del tiempo, la Edad Dorada de la Dispensación (Bahá'í).”

Referencias

1. -'Abdu'l-Bahá, the Bahá'í World, tomo IV, pág. 448
2. -De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 26 de diciembre de 1935: Lights of Guidance (Luces de Guía)
3. -'Abdu'l-Bahá, Portales a la Libertad, pág. 146.
4. -'Abdu'l-Bahá, Star of the West, tomo XIII, págs. 227-228
5. -'Abdu'l-Bahá, Star of the West, tomo VIII, pág. 11
6. -'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, págs. 116-117
7. -Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, #55
8. -Novena Hoja, Palabras del Paraíso, Tablas de Bahá'u'lláh, pág. 72
9. -Bahá'u'lláh, Bahá'í World Faith, pág. 40
10. - Tablas de Bahá'u'lláh, Kitab-i'Ahd, pág. 234
11. - Abdu'l-Bahá, Áhang-i-Badí, volume 31, number 339, p.83. (pilgrim's note)
12. -De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos y Canadá, 22 de marzo de 1937: Lights of Guidance (Luces de Guía)
13. -Shoghi Effendi, El Desarrollo de la Civilización Mundial, págs. 72 y 73
14. -Bahá'u'lláh, The World Order of Bahá'u'lláh, p. 36
15. -Shoghi Effendi, citado en The Renewal of Civilization, pág. 9216
16. -Shoghi Effendi, The Bahá'í Peace Program, pág. 8
17. -'Abdu'l-Bahá, Fundamentos de Unidad Mundial, págs. 16-17
18. -Bahá'u'lláh, Sinopsis y Codificación del Kitáb-i-Aqdas, pág. 26
19. -Shoghi Effendi, Dios Pasa, pág. 25